

# NACIMIENTO Y EVOLUCION DE LA BOTELLA SILBATO

Por  
HERNAN CRESPO TORAL

El trabajo que presento a consideración de ustedes, tiene el carácter de un ensayo sobre la interpretación de los testimonios culturales del hombre del Ecuador precolombino. Es un ensayo producto de un intenso trabajo de laboratorio, por lo mismo no pretendo decir la última palabra, ésta corresponde al investigador concienzudo que a más de haber realizado la tarea en el campo, interpreta los testimonios hallados por él en la paciente tarea del laboratorio.

Sin embargo, alentado por la nueva concepción que revoluciona la Arqueología, cual es la de la interpretación de los vestigios arqueológicos como testigos culturales del desenvolvimiento humano y no de la mera recolección de objetos bellos y su cuidado que se concretaría en la frase "del objeto por el objeto" hoy presento a ustedes un trabajo que tratará de descubrir al hombre del pasado y a su espíritu. De ese hombre que, tomando la tierra en sus manos, la acarició dulcemente y produjo el milagro de las formas. De ese hombre que plasmó su espíritu cuando transformó la arcilla en un mensaje, mensaje que hoy nos llega intacto, vivo, poseyendo una voz y una armonía, un canto que aprisiona el alma de su artifice mezcla de poeta y de alfarero.

No se crea que este preámbulo carece de verdad y que evizora un planteamiento imaginativo. Las evidencias que presentaré se basan en el testimonio de ilustres arqueólogos e investigadores y se apoya también en la experiencia personal a través de los años que dirigió el Museo Arqueológico

del Banco Central, en los que he llegado a formar una conciencia sobre los problemas arqueológicos, su análisis y su interpretación.

Planteo la tesis de que la botella silbato nace y evoluciona en la Cultura Chorrera, la gran cultura del Período Formativo Tardío a la que Estrada define como la "netamente ecuatoriana" y a la que atribuye rasgos tan importantes y peculiares como para afirmar que "es el núcleo de la nacionalidad ecuatoriana". Precisamente es la botella silbato uno de sus síntomas diagnósticos más importantes y de allí que el tema me haya apasionado como para presentarlo en tan importante certamen científico.

Chorrera, la gran cultura costeña, aparece aproximadamente en la mitad del segundo milenio antes de la Era Cristiana. Se le ha involucrado dentro del Período Formativo Tardío en el que se implanta definitivamente una economía recia, propiamente agraria, en tanto que en el anterior había solamente balbucesos de una incipiente agricultura. La economía se basaba principalmente en la recolección de frutas silvestres, en la caza y la pesca. El hombre dependía esencialmente de lo que la Naturaleza le proporcionaba y estaba supeditado a ella. En esta nueva etapa, el hombre se convierte en amo. Arroja la simiente y espera el fruto. La Naturaleza es colaboradora esencial. No tiene ya el papel predominante que determinaba el nomadismo o que condicionaba al hombre a un "habitat" temporal. El hombre sabe ya aprovecharse de ella para sus necesidades fundamentales.

El origen de Chorrera parece haber sido descubierto. Hay testigos arqueológicos que hacen pensar que proviene de Mesoamérica. Coe (1960), aporta una serie de datos fundamentales para demostrarlo. Al asentarse en Ecuador, adquiere una personalidad propia que le individualiza de los complejos culturales mesoamericanos, se robustece fundamentalmente lo que le permite un desarrollo amplísimo, tanto material como cultural. La razón de su envergadura

no puede explicarse únicamente por un cambio ecológico, una migración o una influencia externa.

Evans y Meggers, los investigadores que definieron esta Cultura opinan que "la mera introducción de nuevas características en la cerámica, no puede explicar el cambio que ocurrió en la costa del Ecuador. La Cultura de Chorrera es la primera en tener una distribución geográfica que incluye una incursión tierra adentro por el drenaje de los ríos, tales como el Daule y el Babahoyo. Los mariscos, en consecuencia, pierden su prioridad como un recurso de subsistencia. Aun cuando el clima ve la posibilidad de obtener una evidencia directa, parece razonable concluir que esta transformación puede ser debida a la introducción del maíz. El soporte de esta conclusión no es solamente la bien documentada antigüedad del maíz cultivado en Mesoamérica, sino también la certeza de que el maíz aparece en la costa del Perú, aproximadamente en la misma época." (The Machalilla Culture, Meggers and Evans, American Antiquity, 1962).

Si consideramos a Chorrera en su inmensa difusión por el territorio ecuatoriano, que le llevó hasta el altiplano, podemos deducir que su economía agraria es indiscutible y por lo mismo, hubo un perfeccionamiento y especialización en el trabajo del campo, los cultivos estuvieron expandidos por grandes áreas y se utilizaron una serie de técnicas, instrumentos y materiales nuevos. Si el maíz constituyó la base fundamental de su agricultura, el hombre podía disipar sus esfuerzos a otras tareas que se pueden catalogar dentro del orden cultural. Bushneil (1962) al hablar sobre el maíz en Mesoamérica nos dice "cultivaban el maíz, planta que compensa ampliamente los esfuerzos de la labor empleada en su cultivo y gracias a ella eran mucho más libres para dedicar el tiempo a otras tareas ajenas a la producción de alimentos" y cuenta que el indio del Yucatán puede alimentarse él y su familia por todo un año si emplea 48 días para las tareas del cultivo del maíz.

Las características climatéricas, la incursión tierra adentro por las márgenes de los grandes ríos de la costa, la feracidad del terreno, bien pudieron ocasionar condiciones semejantes en la economía de Chorrera.

Los vestigios arqueológicos indican una total carencia de armas, lo que hace suponer que debió reinar una gran paz que permitió un desarrollo notable de las artes o artesanías. Aparecen los primeros tejidos, luego existió una diversificación y especialización en las tareas, creándose una estratificación social y un régimen político bastante desarrollado que le permitieron una expansión por territorios previamente ocupados con el consiguiente impacto cultural. Prueba de ello es la categórica afirmación de Estrada: "Chorrera se movió hacia adentro del país: por las orillas de los ríos del litoral se encuentran sus huellas, llegando, inclusive, a aclimatar su agricultura en la zona del Cañar y del Azuay en el callejón interandino ecuatoriano. Sus componentes estilísticos y técnicos indican un altísimo grado de desarrollo cultural. Por su extensión, y por haber dado origen a las culturas del período de Desarrollo Regional, reafirmamos nuestra creencia de que Chorrera constituye el verdadero fundamento de la nacionalidad propiamente ecuatoriana".

Pero es hora ya de que regrese al tema fundamental de mi trabajo, una vez que he descrito la cultura en la que nace y evoluciona. Una vez que he justificado una condición humana que permitió al hombre elucubrar, experimentar a base de una forma, puramente pragmática y utilitaria, para transformarla en un instrumento decorativo con una expresión estética inigualable. Este largo proceso y su culminación solamente pudo hacerse en un régimen avanzado tanto material como espiritualmente, en el cual el hombre pudo dedicar gran parte de su tiempo a la creación, a la deleitación estética, si cabe el término.

Si conceptuamos a Chorrera como producto de una migración mesoamericana o si suponemos que fue originaria

del Ecuador pero influenciada por un ímpetu cultural venido desde el norte, tendremos que preguntarnos si este elemento que la caracteriza, la botella silbato, fue producto de la importación o si por el contrario tuvo una raíz ecuatoriana. Para aclarar este problema cabe indicar que la Cultura de Machalilla fue antecesora directa de la de Chorrera, tanto cultural como cronológicamente. Los chorrerianos encontraron un soporte étnico y cultural en el "habitat" ecuatoriano en el que iban a desenvolverse. Cuando Coe (1960) hace la lista de los elementos comparativos entre Chorrera y Ocos, nos da una serie de características comunes, pero en ninguna de ellas aparece la forma de la botella de que tratamos, así es que podemos desechar el origen mesoamericano de la botella silbato. Si es que existió la migración proveniente de la América nuclear, ésta no trajo en su bagaje cultural la botella como una de las formas de su cerámica. En cambio podemos aseverar que la botella como un instrumento utilitario y funcional, es decir un recipiente provisto de un cuello, más o menos vertical y desarrollado, existió ya en Machalilla. (Estrada N° 5, 1958, pág. 67).

Si en nuestro preámbulo explicamos las características de ductilidad y la potencialidad cultural de Chorrera, podemos aceptar el criterio de que asimiló las formas de la cultura a la que conoció en Ecuador y que hasta cierto punto fundió consigo mismo. A propósito enunciamos el criterio de Estrada (N° 7, 1962, pág. 65) "Coe (1960, pág. 384) cree en la migración por mar de los pueblos portadores de la Cultura Chorrera, en cuyo caso ellos habrían arribado al Ecuador 1.800 a 1.500 años antes de Cristo. Su desembarco, a la luz de los nuevos elementos descubiertos en Manabí, pudo haber sido en esta provincia. En su marcha por tierra hacia el sur, tomó dos rutas: por la costa, donde se encuentran sus paraderos en Olón, Ayangue, Palmar, San Pablo y Libertad, y por el interior de Manabí, donde se adentra por el río Chone, bajando por el alto Daule hacia Chonana, Naupe y Chorrera, el sitio donde originalmente fue definida

esta civilización, en 1954 por Evans y Meggers. De allí pasó a Guayaquil, a Puná y continuó en marcha ascendente hacia Cañar y Azuay donde debió haber arribado pocos siglos después. En la costa encontró un pequeño grupo radicado en Machalilla y la zona de Ayongue, adquiriendo invenciones como el asa de estribo, la técnica de la pintura roja en bandas, incisiones paralelas en el borde de las vasijas, etc." A mi manera de ver en este Etcétera, se puede involucrar la forma de la botella, pues cuando Estrada describe el TIPO MACHALILLA INCISO Y PUNTEADO, al referirse a las formas la menciona. (Estrada, Nº 5, 1958, pág. 67). Asimismo, cuando hace el "corpus" de las variantes de éstas a través de las primeras épocas (Idem, pág. 97) en las correspondientes a la Cultura de Machalilla, aparece la botella de pico recto, junto con la de asa de estribo. Estrada olvida involuntariamente esta forma que evolucionará para transformarse en la botella silbato, característica diagnóstica de la de Chorrera.

Queda demostrado el origen ecuatoriano de la BOTE-LLA SILBATO, como producto de la asimilación de una forma de Machalilla por la Cultura de Chorrera. Ahora nos referiremos a su evolución, a ese largo período que puede quizás fijarse como de un milenio o más, en el que el espíritu del hombre elucubra sobre una forma de arcilla. En el que el ingenio del habitante del Ecuador precolombino se desarrolla y se plasma en el mensaje vivo de unas notas musicales que aún hoy podemos obtener de los objetos de su maestría.

## FUNCIONALISMO Y FASES DE EVOLUCION

La botella, ese elemento tan usado en nuestros días y por lo mismo tan común, debió responder a la necesidad del hombre por preservar los líquidos del contacto y contaminación atmosféricas, al mismo tiempo que la obtención de una frescura mediante el aislamiento proporcionado por un

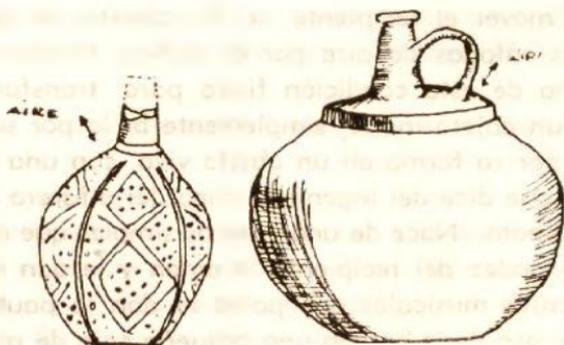
recipiente más o menos cerrado con un pico en el que se encontraba el único orificio para introducir o sacar el líquido. Ideal para verterlo y para transportarlo sin que se regara, fácilmente taponable ya que la superficie del agujero era mínima.



Figs. 1 y 2

Quizá el hombre de las primeras culturas ecuatorianas estuvo perseguido por una razón poética que linda con lo pragmático, pues se adivina que tuvo la obsesión de obtener una fluencia perfecta del líquido que vertía de sus botellas. Sabemos bien que mientras más pequeño es el orificio de un recipiente mayor es la dificultad para sacar el líquido. (En el caso de las ampolietas usadas para las inyecciones, resulta sumamente difícil sacar la medicina sin la ayuda de la aguja hipodérmica. Si tratamos de verterla manualmente, tendremos que agitarla y el líquido saldrá con intermitencias debido a que no hay una presión de aire en el interior). El ingenio humano tropezó con esa dificultad y la resolvió a base de una intuición que podríamos calificar de extraordinaria. Abrió un orificio en la pared superior de la botella y obtuvo la fluencia perfecta y continua.

Pero se imponía otra necesidad que era la del fácil transporte de la botella sin tener que cuidarla excesivamente para que el líquido no se regara. Por una razón de comodidad concibió un asa para transportarla manualmente, un asa



Figs. 3 y 4

funcional, que mermara el esfuerzo y los cuidados de su portador. En este momento se liga el pico de la botella con su cuerpo, describiendo un arco de círculo en el que cabe fácilmente el dedo índice y mediante el apoyo del pulgar y del medio, queda perfectamente sujeta la botella.



Fig. 5

El problema utilitario había sido resuelto pero el hombre quiso dar una característica estética a un objeto meramente funcional. Una vez efectuado el orificio en la parte superior del recipiente que impide que el líquido se riegue y al mismo tiempo facilita la extracción voluntaria del conte-

nido, al mover el recipiente se da cuenta de que salen pequeñas ráfagas de aire por el orificio mencionado. Se aprovecha de esta condición física para transformar una botella, un objeto inerte, simplemente bello por su función y quizá por su forma en un objeto vivo, con una voz y un mensaje que dice del ingenio poético del alfarero. Nace la botella silbato. Nace de unas manos simples que acariciando la redondez del recipiente le aman y le dan vida. Los instrumentos musicales que posee le dan la pauta: incorporará al asa de la botella una pequeña caja de resonancia, parecida a la que tienen sus silbatos y ya está . . . la botella canta. Canta con una voz nueva, producida por la transparencia del agua.

No quiero atribuirme la originalidad absoluta al tratar de diagnosticar el origen ecuatoriano y chorreriano de la botella silbato, por el contrario, fue el insigne arqueólogo guayaquileño Emilio Estrada quien intuyó y enunció esta pro-



Figs. 6, 7 y 8

bilidad cuando al referirse a las relaciones con el Perú, de las culturas Huancavilcas, dice . . . " . . . y la presencia en Ecuador, en la zona de la Cultura Tipo Tejar, Chorrera, solamente de asas planas o de anillo, nos indica que este

**elemento ecuatoriano**, bajó hacia el sur para incrementar la variedad de tipos usados allí." (Estrada N° 3, 1957, pág. 59).

En la cuarta etapa el hombre ensaya y pluraliza una serie de formas y decoraciones. La botella silbato se convierte en el tema fundamental y aparecen una serie de variaciones sobre el mismo. Se inicia la doble caja de resonancia, se incorporan adornos plásticos, representaciones antropo y zoomorfos que ligan el pico con el recipiente involucrando las cajas de resonancia.

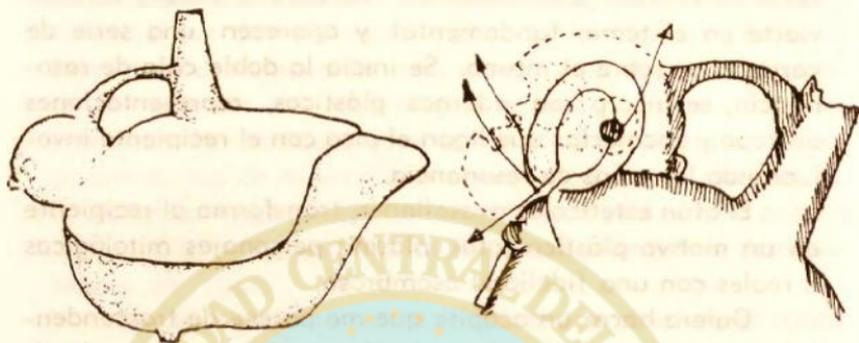
El afán estético es avasallador, transforma al recipiente en un motivo plástico total, plasma personajes mitológicos o reales con una fidelidad asombrosa.

Quiero hacer un acápite que me parece de trascendental importancia. El hombre, el alfarero, ha llegado a dominar una serie de técnicas que le permiten desenvolverse con libertad absoluta tanto en la plástica como en el funcionalismo del recipiente. Con maestría incomparable reproduce ruidos y voces de la naturaleza logrando una onomatopeya perfecta de los motivos que representa. Plasma el canto de los pájaros, el grito del mono, el croar de la rana. Esto hace pensar en el tiempo de experimentación, en el larguísimo tiempo en el que el artífice fue probando el silbato del artefacto hasta captar y perennizar en un objeto de arcilla la ligereza magnífica del ave que al rasgar el cielo hiere el aire con su voz, adivinar el espíritu del alfarero lleno de imaginación y de fina retentiva. El ansia poética que debió impelerle a dar voz a la arcilla y canto al barro amasado por sus manos.

Aparece la polifonía en las botellas mediante la abertura de orificios en la pared próxima a la que alberga la caja de resonancia, los que modulan y pluralizan los sonidos.

El proceso culmina con la aparición del vaso silbato doble que es la síntesis de la botella primitiva, simple con la botella silbato. Al reunirse dan como resultado una simbiosis perfecta entre la técnica y la estética. Nos demuestran

que el hombre debió conocer o intuir principios físicos tales como el de los vasos comunicantes, el de la presión del agua sobre el aire y el de la acústica, además de una maestría en el tratamiento plástico.



Figs. 9 y 10

Reunen los dos vasos mediante un ducto inferior. Uno de los recipientes, el silbato, muestra en su parte superior un pequeño orificio por el que sale el aire que silba en la caja de resonancia que se encuentra coronando el recipiente cerrado.

El movimiento basculatorio del recipiente y la horizontalidad del agua en su interior, hacen que la cantidad de aire contenido en la zona superior del recipiente cerrado se desplace hacia arriba saliendo por la única hendidura.



Fig. 11

Entra en la caja de resonancia y produce el sonido al salir de ella. El movimiento inverso da como resultado que el agua baje de nivel en el recipiente cerrado succionado el aire por la hendidura exterior que restablece el proceso.

Como coronación de este largo período de experimentación, aparece el vaso triple silbato. El hombre funde en él su alma tripartita de mago, poeta y alfarero.

## USOS

La botella en su primera fase debió ser un elemento puramente utilitario. Al ser transformada en silbato adquiere una nueva proyección que le liga con un uso ceremonial ya que involucra en sí misma un concepto mágico. Estrada la relaciona con el culto de las libaciones.

En mi concepto la adopción de características plásticas tomadas de la Naturaleza y el haber plasmado personajes de rasgos mitológicos las liga con un culto avanzado. Serían quizá intermediarios entre el hombre y sus dioses. Se ha querido ver en estos objetos especies de llamadores para la caza, hipótesis que nos parece infundada dado el carácter de perfección de su decoración y la fragilidad que impediría desenvolverse libremente con ella.

## VARIANTES DE LAS FORMAS Y DECORACIONES

Como he explicado en el comienzo de este trabajo, la botella de pico recto nace en Machalilla. Chorrera asimila su forma y la evoluciona. La culminación del proceso se encuentra en la mixtificación de las culturas Chorrera y Bahía. (El vaso encontrado en Manta, botella triple silbato que figura en el Museo Estrada de Guayaquil es la mejor comprobación de esta tesis. Se asocia en él la pintura post-cocción y el iridiscente). La cultura Jama-Coaque coetánea

con la de Bahía I, ostenta muchos ejemplares clásicos que tienen relación en forma y decoración con los de Bahía y que son variantes del tema fundamental del vaso doble silbato.

Coincidimos plenamente con Estrada en la contemporaneidad de la última fase de Chorrera con la 1ª de Bahía. Los ejemplares estudiados para este trabajo así lo demuestran. A continuación enumero algunas de sus decoraciones:

Rojos grabados . . . . .	Chorrera
Iridiscente . . . . .	Chorrera, Tabuchila
Negros pulidos y grabados . . . . .	Chorrera
Negros pulidos . . . . .	Chorrera
Punteado en zonas . . . . .	Chorrera
Rojos pulidos en zonas . . . . .	Chorrera
Post-cocción e iridiscente . . . . .	Chorrera-Bahía
Negativo . . . . .	Chorrera-Bahía
Rojos pulidos . . . . .	Bahía.

Por este pequeño cuadro podemos afirmar que dentro de las botellas silbato hay una predominancia de decoraciones chorrerianas. Las de Bahía aparecen como mistificación o enlace entre ésta y la de Chorrera. En Tabuchila, parte del horizonte cultural de Chorrera, las botellas silbato son bastante comunes, presentando innovaciones en cuanto a la forma.

Las decoraciones predominantes son el iridiscente "relativamente abundante" en Tabuchila y el grabado sobre rojos pulidos.

Las formas de las botellas se encuadran generalmente dentro del principio de un recipiente esférico con un cuello más o menos desarrollado, las variantes son:

1) **Botella simple:**

a) Botella compuesta por un recipiente, más o menos esférico con pico recto y base achatada;

b) Botella fitomorfa de pico más o menos desarrollado, orificio superior para la presión del aire (generalmente cucurbitáceas);

c) Botella esférica con achatamientos polares, pico corto con leve reborde, asa arqueada que liga el pico con el recipiente en su zona superior, orificio independiente del asa para la presión del aire;

d) Botella con achatamientos polares con insinuación en su parte superior de un tambor del que nace un pico recto que se liga al recipiente mediante un asa angular que involucra un orificio cilíndrico para la presión del aire.

## 2) **Botella silbato:**

a) Botella con achatamientos polares, pico alto, recto, con reborde, asa arqueada que involucra la caja de resonancia;

b) Botella con achatamientos polares. Del polo superior se desprende un tambor más o menos desarrollado, marcado por un reborde superior. Pico recto con reborde. Asa arqueada que involucra la caja de resonancia;

c) Botella compuesta de una sección esférica a la que se superpone otra tronco-cónica. Se reúnen formando ángulo. Tambor marcado por un reborde. Pared superior tronco-cónica. Pico cónico, asa arqueada que involucra la caja de resonancia;

d) Botella con un personaje sentado en el reborde que marca el tambor, generalmente antropomorfo en cuya cabeza se encuentra la caja de resonancia;

e) Botella antropomorfa: representación estilizada o realística de personajes sentados o recostados. Picos rectos o cónicos ligados al recipiente por asas rectas o arqueadas. Cajas de resonancia involucradas dentro de la cabeza de los personajes, sobre ellas como tocado, o en las asas;

f) Botellas zoomorfas. Representaciones de mamíferos, peces y aves. Picos rectos o cónicos ligados al reci-

piente por asas arqueadas o rectas. Cajas de resonancia involucradas en las asas o en las cabezas.

### 3) **Botella doble silbato:**

a) Botella ligada por su parte inferior con otra esférica cerrada, en cuya parte superior se encuentra un motivo plástico antropo o zoomorfo. Unidas por un asa arqueada. Caja de resonancia dentro del adorno superior;

b) Botella formada por un recipiente abierto, generalmente troncocónico, ligado con otro que representa un motivo antropo o zoomorfo;

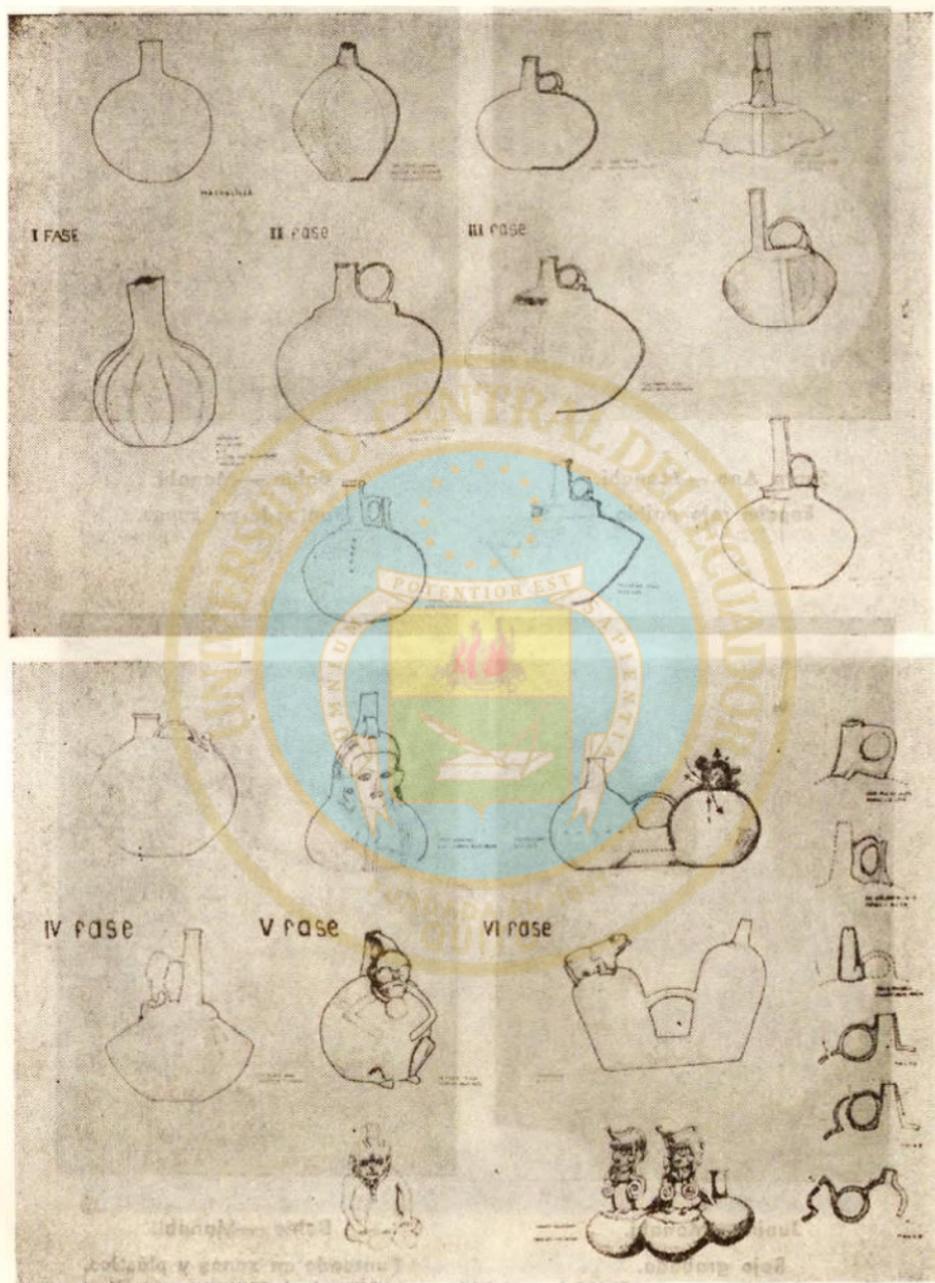
c) Botella formada por dos recipientes que se reúnen en ángulo, inclinados y cilíndricos o troncocónicos. El cerrado, coronado por un motivo zoomorfo: ranas, felinos, monos, etc.

4) **Botella triple silbato**, vasos comunicantes ligados por una asa que se bifurca. Dos de ellos coronados por motivos plásticos antropo o zoomorfos.

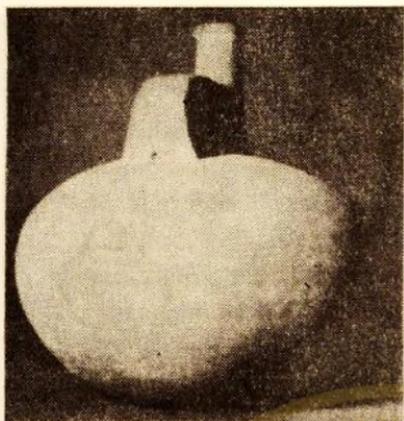
El artífice fabricó las botellas por partes. En el caso de la botella simple, primero realizó el recipiente y luego le implantó el pico. El orificio que aparece posteriormente fue ejecutado pre o post cocción con un instrumento troncocónico o cilíndrico.

Cuando se trata de la botella con asa, luego de la implantación del pico pega el asa a los dos, pico o cuello y recipiente, fijándole firmemente mediante la presión manual del barro.

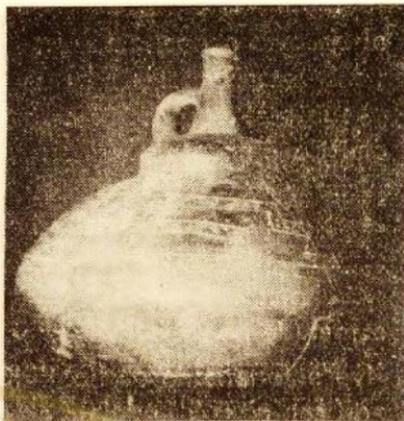
La caja de resonancia se involucraba previamente dentro del asa, sea como un recipiente ovoidal hueco o formando la coquedad en el asa misma.



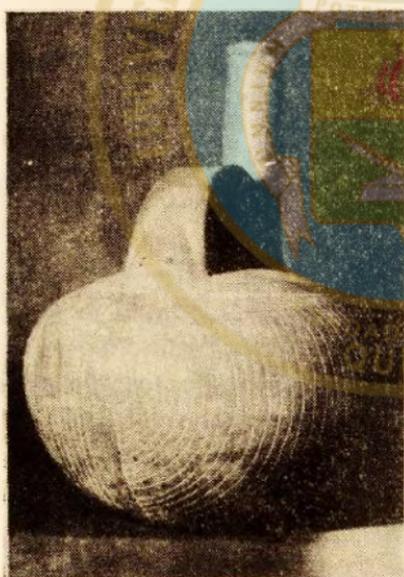
Fases de evolución de la botella silbato en la Cultura Chorrera.



**Santa Ana.—Manabí.  
Engobe rojo pulido.**



**Bahía.—Manabí.  
Punteado en zonas.**



**Junín.—Manabí.  
Rojo grabado.**



**Bahía.—Manabí.  
Punteado en zonas y plástico.**



Pedernales.—Manabi. Rojo sobre gris pulido.



Bahia.—Manabi. Iridiscente.

Cuando hay doble pared, la primera está constituida por la caja de resonancia que se la fijaba previamente y luego la pared exterior que puede o no involucrar orificios toneles.

La botella doble y triple fueron, asimismo, ejecutadas por partes.

## DIFUSION Y POSIBLES CONTACTOS

La botella silbato es común en los "habitats" de las culturas Chorrera y Bahía. Cuando aparece la doble se difunde por los mismos y además por el de Jama Coaque en los que se producen refinamientos en las formas y tecnología.

La presencia de asas y picos similares a los de la Cultura Chorrera en los alrededores de Quito, Cochasquí y en el Oriente, permiten suponer que hubo en estos lugares un Formativo o por lo menos contactos culturales con las culturas costeñas del Formativo Tardío. Según Estrada, la difusión de Chorrera por el noreste llegó hasta Santo Domingo de los Colorados. Los elementos encontrados en Quito son de botellas sin silbato o solamente con el orificio para la presión de aire. Los del Oriente muestran cavidades que no son silbatos pero poseen un orificio con el mismo fin. Lo que nos permite suponer que, quizá la influencia de Chorrera transmontó la cordillera de los Andes en la región equinoccial y llegó hasta los pueblos del Oriente. Desgraciadamente no existen estudios estratigráficos ni en la sierra ni en el Oriente que nos permitan localizar cronológica ni culturalmente estos elementos. El momento que éstos se efectúen quizá sepamos de su proveniencia y filiaciones. Quizá descubramos el camino inverso para la botella. En todo caso sólo con una investigación concienzuda de las tres zonas del país, encontraremos la verdad arqueológica.

Respecto a las relaciones con el exterior, podemos señalar, existen botellas silbato con análogos sistemas de funcionamiento en Mesoamérica y en el Perú.

Kidder, Jennings y Shook, atribuyen la originalidad a los tipos mesoamericanos, cuya aparición data aproximadamente en 500 A.D. y el Dr. Adrian Digby, en sus estudios sobre los vasos silbato, enuncia la hipótesis de su nacimiento en el Perú, localizando la fuente original en la costa norte de ese país. Nos dice: "La combinación del único tipo de silbato en todas las vasijas conocidas, con el aumento gradual en el número de técnicas para montarlo, **señala hacia un solo punto de origen, sea contemporáneo con el Mochica o antes, en alguna parte de la zona norteña.** Tomando en cuenta la comprensión general de la naturaleza de los flúidos, hay razón para creer que el vaso silbato fue inventado en el Perú, posiblemente en algún lugar cerca del valle de Chicama". (Dr. Adrian Digby. The Technical Development of Whistling Vases in Peru.—Selected Papers of the XXIX International Congress of Americanists, Chicago, 1951).

Si damos por cierta la fecha de iniciación de la Cultura de Chorrera, alrededor de 1.500 A.C. y su duración de aproximadamente 1.000 años, bien pudo ser que los antecesores de los Mochicas hayan asimilado de ella la concepción del vaso silbato. Señala, además el autor, como fuente originaria "alguna zona norteña" y no se equivoca sino apreciativamente, pues en vez de apuntar al valle de Chicama, debió remontarse un poco más al Norte, hasta la cuenca del Guayas. Observemos también, que la expansión chorreriana fue de gran magnitud y que llegó incluso a la meridional provincia de El Oro y que mediante sus avanzadas en los Andes, tuvo contacto con Chavir. Si tomamos en cuenta todos estos antecedentes, podemos concluir, tentativamente que el "solo punto de origen" de la botella silbato, pudo estar en Chorrera.

Los científicos americanos Evans y Meggers en su "Resumen Interpretativo de las Culturas Aborígenes de América Latina", señalan que los vasos silbato son comunes en las culturas mesoamericanas de Tlatilco II y de Chiapas III, en la de Chorrera en el Ecuador y en la de Salinar en el Perú. Cronológicamente le corresponde a Chorrera la mayor antigüedad y si tomamos en cuenta que la botella silbato es uno de sus síntomas diagnósticos, bien podemos suponer que se deba a ella la originalidad inventiva. Podemos incluso aseverar que cuando se efectúa la transición, Chorrera-Bañía, datada en aproximadamente 500 a.C., la botella ha llegado a la perfección, pues se conoce ya la doble, con variantes tonales y de sistemas acústicos.

No negamos, sin embargo, la serie de variantes morfológicas, ni combinaciones refinadas hechas por los artífices peruanos y mesoamericanos, tanto en la concepción estética como en la técnica. Prueba de ello lo son los interesantes especímenes de las culturas Vicús, Mochica, Chimú, Tlatilco II y Chiapas III, que nos muestran botellas simples y dobles en las que se ha aplicado a perfección los sistemas acústicos y los medios mecánicos para la producción de melodiosos sonidos.

El Dr. Digby sostiene que la botella silbato tuvo su origen en el asa de estribo por medio de la cual se obtenía la fluencia perfecta del líquido. Creemos que, efectivamente, ésta es una variante del agujero primitivo que dio origen a la presión de aire con la que se consiguió que el líquido saliera libre y continuamente, así como lo es la cicaraza o botella de doble pico. La primera aparece en la cultura de Machalilla, perteneciente al formativo temprano y la de doble pico en la de Jama Coaque en la que es abundante y en la de Cuasmal, más tardía, de la que se conocen unos pocos ejemplares.

Esta pequeña discusión con respecto al origen y difusión de la botella silbato, no pretende decir la última palabra, sino es solamente una experimentación sobre el fenó-

meno cultural. No queremos caer en el chauvinismo y por lo mismo pensamos que es un aporte humilde para la investigación y que solamente un serio estudio puede esclarecer esta incógnita de interés para la ciencia.

Este es mi ensayo sobre la interpretación de un objeto arqueológico al cual he dado una relación humana. No se puede prescindir del hombre cuando se analiza el fenómeno cultural, pues está ligado íntimamente. El hombre es sujeto y actor de la cultura y por lo mismo, se le encuentra en sus obras, no solamente como artífice material sino principalmente como actor espiritual, como poseedor de la Inteligencia y de la Sensibilidad. Cuando en el laboratorio nos resignamos a clasificar morfológica o tipológicamente los objetos arqueológicos, estamos perdiendo parte de nosotros mismos. La clasificación es esencia, es el preámbulo para el descubrimiento de la Cultura y del Hombre. Cuando escribimos el texto íntegro con una visión humanística, por el contrario, encontramos algo más de nosotros mismos, pues intuimos una mínima parte del alma del hombre que nos antecedió en el deambular por la tierra.